

Los enfermos mentales exigen el mismo trato que el resto de discapacitados

Asaenec reivindica más recursos asistenciales y la eliminación de los estigmas del colectivo para entrar en el mercado laboral

L. Z. | ACTUALIZADO 23.02.2009 - 01:00

Los familiares de los enfermos mentales reivindican un trato social para éstos igual al que se les dispensa al resto de discapacitados físicos e intelectuales. Y es que si la mayoría de los minusválidos aún se sienten aparcados y rechazados por la sociedad y por el mercado laboral, las personas que tienen algún problema de salud mental lo sufren por duplicado, "por ser discapacitado y porque aún no se visualizan con normalidad ciertas enfermedades, como la esquizofrenia o el trastorno de personalidad", manifestó Susana Luque, coordinadora de la Asociación de Familiares y Allegados de Enfermos Mentales (Asaenec).

En este sentido, Luque aseguró que "hay un gran desconocimiento por parte de la ciudadanía en general, lo que provoca en estas personas un aislamiento social y laboral" superior al del resto de minusválidos. Por este motivo, tanto los enfermos como sus allegados demandan a las administraciones competentes más recursos asistenciales y sanitarios con el fin de normalizar los trastornos mentales en la sociedad. Luque apuntó, en este sentido, que para los 4.000 enfermos que hay en la provincia con algún tipo de problema mental, según las últimas estimaciones de este colectivo -que no cuenta la anorexia, la bulimia o la depresión, que se tratan en centros más específicos-, sólo hay "tres casas hogares y varios pisos tutelados, como recursos asistenciales, además la Unidad de Rehabilitación y el hospital de día de Los Morales, como prestaciones sanitarias". Es una cifra que resulta "insuficiente" si se tiene en cuenta que estas enfermedades, que pueden ser valoradas como una discapacidad más por la Junta, afectan a una de cada cuatro personas según un estudio de Salud. Desde Asaenec se demanda asimismo la eliminación de los estigmas que tienen estas personas, que son consideradas "como peligrosas", lo que provoca que "los empresarios, por ejemplo, se nieguen casi en rotundo a contratar a una persona con esquizofrenia, algo que no ocurre con un síndrome de down o un discapacitado físico". Luque aseguró que los enfermos mentales pueden desarrollar su vida con normalidad siempre y cuando tengan en tratamiento farmacológico y apoyo psicológico, algo que no ocurre siempre porque "el propio paciente no es consciente de su enfermedad", de ahí la importancia de tener un diagnóstico precoz.

El Día de Córdoba